

Acusada del mayor soborno internacional en la historia de Estados Unidos

Gulnara Karimova, hija de un expresidente de Uzbekistán, cobró más de 865 millones de dólares en una trama de sobornos durante una década

La hija del expresidente de Uzbekistán Islam Karimov, que gobernó la ex república soviética desde 1990 hasta su muerte en 2016, fue acusada el jueves (07.03.2019) en Nueva York de estar conectada con un esquema de una década que le pagó más de 865 millones de dólares en sobornos, según la Fiscalía para el distrito sur de Nueva York, en Manhattan. Se trata, según las autoridades, del caso de soborno a un individuo más grande que se haya procesado nunca bajo la Ley estadounidense sobre Prácticas Corruptas en el Extranjero (FCPA por siglas en inglés).

Karimova está acusada de un cargo de conspiración para lavar dinero junto a Bekhzod Akhmedov, exdirector general de Uzdunrobita, una subsidiaria uzbeka de la compañía rusa líder en telecomucaciones MTS. Los cargos fueron anunciados después de que MTS, que cotiza en la bolsa de Nueva York, dijera que había acordado pagar 850 millones de dólares a autoridades estadounidenses, en procedimientos relacionados.

Akhmedov, de 44 años, que vive en libertad en Rusia, supuestamente ayudó a organizar el esquema en nombre de la empresa MTS y otras dos empresas de telecomunicaciones, VimpelCom Ltd de Rusia y la sueca Telia Company AB, y sus filiales en Uzbekistán. Está acusado de un cargo de conspirar para violar la FCPA. La Fiscalía también presentó cargos contra MTS y otra de sus subsidiarias en Uzbekistán, Kolorit Dizayin Ink LLC, por conspirar para violar la Ley sobre Prácticas Corruptas en el Extranjero por el dinero pagado como soborno. Esta última empresa se declaró culpable el miércoles en el tribunal federal para el distrito sur en Nueva York.

De acuerdo con la investigación, los acusados habían acordado, entre 2001 y 2002, que Akhmedov solicitaría a las compañías de telecomunicaciones que pagaran un soborno a Karimova, que utilizaría sus influencias para que éstas pudieran obtener y mantener sus actividades en Uzbekistán, cuando su padre era presidente. El Departamento de Justicia de EE.UU. busca además confiscar el dinero que Karímova recibió en sobornos, depositados en cuentas en Suiza, Bélgica, Luxemburgo e Irlanda o los fondos blanqueados de ese soborno, indicó además la Fiscalía en el comunicado.

Karimova, que fue embajadora uzbeka ante la ONU y, también, cantante pop, estaba detenida bajo arresto en su país tras ser condenada por fraude y lavado de dinero en 2017, cuando recibió una sentencia de cinco años. Las autoridades uzbekas dijeron esta semana que Karimova había violado los términos de su arresto domiciliario y que había sido enviada a prisión donde permanecería hasta el final de su sentencia. El poder judicial uzbeko la acusa de ser parte de un grupo criminal que controla activos por un valor de más de mil millones de euros.

Fuente: *DW*